



EL PRIMER ANUNCIO

EN LA PASTORAL OBRERA Y DEL TRABAJO

13

Cuaderno de Pastoral del Trabajo

Diócesis de Orihuela-Alicante

EL PRIMER ANUNCIO **en la Pastoral Obrera y del Trabajo**

Autora: Maite Valdivieso Peña



Cuaderno de Pastoral del Trabajo - nº 13

ÍNDICE:	3
1. Saludos de nuestro obispo D.José Ignacio Munilla Aguirre.....	5
2. Presentación del cuaderno.....	7
3. ¿Cómo trabajar este cuaderno?.....	9
4. Temas y Cuestionarios:	
1) Introducción.....	11
2) La Iglesia es Misión. La Iglesia nace para evangelizar, para comunicar la Buena Noticia.....	15
3) Anunciar en todo tiempo, en nuestro hoy	19
4) Sois una carta escrita por Cristo mismo (2Cor 3,3).....	23
5) Enviados y enviadas al Mundo Obrero y del Trabajo, como el Buen Pastor - Una buena imagen para hacer vida la Pastoral Obrera y del Trabajo.....	27
6) Compartiendo con los hombres y mujeres del mundo obrero y del trabajo sus gozos y esperanzas, sus alegrías y sus penas, porque nada humano nos puede ser ajeno. Encarnación.....	31
7) Tendiendo puentes, derribando muros.....	35
8) Ofreciendo lo mejor que tenemos, Jesucristo, una vida, su propuesta liberadora. Por eso queremos preguntarnos y reflexionar juntos, juntas por el Primer Anuncio.	39
9) Por eso nos preguntamos y hablamos de Primer Anuncio.....	43
10) 9. ¿Y después del Primer Anuncio, qué?.....	47
5. A modo de Conclusión Podemos finalizar con una Oración.....	49
6. Salmo de la Misión.....	50
7. Otros títulos de la colección.....	52



Saludos de D. José Ignacio Munilla Aguirre

Queridos miembros del Secretariado Diocesano de Pastoral del Trabajo:

Compruebo con satisfacción cómo enfocáis vuestra tarea pastoral dentro del mundo del trabajo en comunión con la diócesis, que ha dirigido con fuerza su atención al primer anuncio del evangelio hacia todos los hermanos que nos rodean, y que, o no han conocido a Cristo, o se han alejado de El. Y esto, en un ámbito donde es tan necesario y transformador tener una visión de las cosas a la luz del evangelio.

Sois desde luego la primera línea de la iglesia en la misión “en salida” que nos propone continuamente nuestro Papa Francisco, estáis en contacto y compartís tantas preocupaciones y experiencias en el mundo laboral que os hace, como decís en vuestro cuaderno, estar llamados a participar plenamente de la Encarnación de nuestro Señor Jesús, conociendo y “aproximandoos” -término también nombrado en las páginas que siguen- a nuestros hermanos en el trabajo.

Dar en ese contexto una PALABRA que se ha hecho carne, que comparte y se da, es la misma misión; como también recordáis aquí, de

la borriquilla que lleva a Jesús en Jerusalén, justo antes de dar la vida por la salvación de todos: o somos portadores de la Palabra Encarnada, o no servimos para la Misión a la que Dios nos llama en su hijo.

Siendo conscientes de todo ello necesitamos explicitar -y vosotros lo intentáis con este cuadernillo de reflexión- de qué mejor manera podemos llegar a aquellos que necesitan llenar su esfuerzo diario de sentido y sentirse dignificados y amados por su Creador, que es el Dios de toda justicia.

Además sois conscientes de que el seguimiento de Jesús y la fidelidad a su Misión, no se realizan de manera individualista, sino en comunidad. En la comunión fraterna se vive y se recibe el impulso de evangelización y anuncio que nos es necesario abordar a toda la Iglesia y que vosotros os proponéis con este material.

Recibid el ánimo y el aliento de vuestro Obispo en esta tarea en la que el Señor, en su infinita misericordia, os ha plantado para dar fruto abundante. Que la Virgen María y San José sean para vosotros el modelo de servicio, callado y humilde que todos necesitamos.

Con mi bendición y afecto.

The seal is circular with a double border. The outer border contains the text "JOSEPHUS IGNATIUS MUNILLA AGUIRRE" at the top and "EPISCOPUS ORIOLENSIS-LUCENTINUS" at the bottom. The inner circle features a coat of arms with a shield, a crown on top, and two tassels hanging from the sides. Below the shield is a banner with the word "VERITAS".

✠ **José Ignacio Munilla Aguirre**
Obispo de Orihuela-Alicante.



PRESENTACIÓN

EL PRIMER ANUNCIO
en la Pastoral Obrera y del Trabajo



PRESENTACIÓN

Desde el Secretariado diocesano de Pastoral del Trabajo, ofrecemos a nuestra diócesis, en comunión con ella, ésta reflexión que quiere ser nuestra aportación al Proyecto Diocesano de Evangelización(PDE), **¡Es la Hora!,” El Primer anuncio”**.

A principios del curso pasado los Secretariados de Pastoral de obrera y del Trabajo de la Comunidad Valenciana, organizamos una charla Online, bajo el título **“El primer anuncio en el mundo obrero y del Trabajo”**. Dicha charla fue impartida por Maite Valdivieso, laica de la diócesis de Bilbao e integrante del Consejo Asesor del Departamento de Pastoral del Trabajo de la Conferencia Episcopal Española. (CEE)

Tras su exposición, decidimos pedirle que la charla la convirtiera en un **Cuaderno de Pastoral obrera**, ya que aportaba elementos importantes que debiéramos seguir reflexionando en torno a lo que supone el Primer Anuncio desde esta pastoral específica, pero también desde la pastoral general de nuestra diócesis de Orihuela - Alicante.

El Papa Francisco nos recuerda que la Iglesia nace para **evangelizar**, que tenemos que ser “una Iglesia en salida”. En EG, 164-5, nos dice que el primer anuncio es la puerta de entrada a la experiencia cristiana, y debe provocar el encuentro con Jesucristo. Nosotros recogemos esta llamada a anunciar la buena noticia del evangelio de Jesús a los hombres y mujeres de hoy. **Es nuestra hora** y queremos continuar llevando esta **buena nueva** al mundo del trabajo.

Este es el principal objetivo del Cuaderno, reflexionar y dialogar personal y comunitariamente, ofreciendo lo mejor que tenemos, Jesucristo y su propuesta liberadora, compartiendo con las personas trabajadoras sus gozos y esperanzas, sus alegrías y sus penas, porque nada humano nos puede ser ajeno.

También pretende ser un estímulo a correr riesgos y romper la inercia del “siempre se ha hecho así”, a trabajar transversalmente para explorar nuevas vías de colaboración, de sinodalidad entre distintas pastorales -salud, familiar, migraciones, etc- afectadas por el elemento común del Trabajo, que nos ayuden a presentar y transmitir en nuestros grupos y comunidades, el tesoro que llevamos en vasijas de barro.

Y hacer todo esto desde el protagonismo del laicado; un laicado con la Formación suficiente para que, desde el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia, podamos dialogar con ese mundo, con esa cultura, que no conoce suficientemente la propuesta de liberación que nos ofrece Jesucristo.

Nos ofrecemos desde ya, a presentar este Cuaderno donde se nos pida, así como acompañar la reflexión y diálogo si fuera necesario.

¿CÓMO TRABAJAR ESTE CUADERNO?

Los Cuadernos de pastoral obrera están siendo una buena herramienta para hacer una primera aproximación a la realidad del mundo del trabajo en nuestra diócesis y conocer más de cerca, cómo lo viven los hombres y mujeres trabajadoras.

El lugar del trabajo, como la familia, la calle, los amigos y conocidos, los espacios públicos, son también espacios para la misión. Desde el Secretariado de Pastoral del Trabajo y los movimientos y organizaciones de la Iglesia que lo integran, creemos que nuestro carisma y compromiso está es compartir y dar a conocer a Jesús en nuestro lugar de trabajo, esa es nuestra especialización en la Iglesia, esa es nuestra misión.

¿Cómo trabajar el presente cuaderno?

- Lectura personal.
- Trabajarlo en grupo.
- Darlo a conocer en nuestra familia, parroquia, grupos y movimientos de nuestra diócesis.
- Ofrecerlo y presentarlo en el Consejo de Pastoral Parroquial y/o arciprestal.
- Darlo a conocer en el Consejo Diocesano de Pastoral.

Desde el Secretariado de Pastora del trabajo, nos ofrecemos a presentarlo donde se nos pida y acompañar el trabajo en grupo, si fuera necesario.

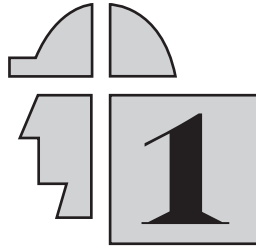
Os agradecemos de antemano la acogida del mismo así como que nos hicierais llegar el fruto del diálogo mantenido sobre el mismo, impresiones, aportaciones y sugerencias.

Contacta con nosotros, a través de nuestro correo:

pobrera.oa@gmail.com

Atentamente:

Secretariado de Pastoral del Trabajo



INTRODUCCIÓN

EL PRIMER ANUNCIO en la Pastoral Obrera y del Trabajo

Quienes vivimos en los márgenes de un río, sabemos de la importancia de los puentes. Los puentes, al contrario que los muros, unen, salvan distancias, posibilitan la movilidad de personas y mercancías. Pasando a la otra orilla nos permiten cambiar de perspectiva, encontrarnos, crear vínculos que de otro modo se haría más complejo... Para que un puente sea eso, un buen puente, necesita tener bien asentados los pilares en cada una de las orillas, aguantar el peso y no dejarse arrastrar por la corriente. Si observamos con detenimiento, podemos imaginar los esfuerzos, el saber, las horas de dedicación y trabajo, la multitud de oficios que han intervenido para ser lo que es ahora. También las dificultades, los riesgos, los costes, incluso humanos, que se han ido sucediendo para que hoy, muchas personas puedan llegar a su trabajo, charlar con una amiga, o contemplar como baja el agua a través de sus ojos. Seguro que ha conocido sequías y alguna que otra inundación...

Dice Z.Bauman que “si se mide la capacidad de un puente para soportar el peso por la fuerza de su pilar más débil, la calidad humana de una sociedad debería medirse por la calidad de vida de sus miembros más débiles”. Tal vez podamos, parafraseando ese pensamiento, que la “calidad” de nuestra misión evangelizadora puede medirse por nuestra capacidad de hacer llegar la Buena Noticia del Evangelio a quiénes son sus destinatarios primeros, las personas empobrecidas de nuestro mundo, los hijos e hijas preferidos de Dios. Si en nosotros y nosotras se hace verdad ser Iglesia en el mundo obrero y mundo obrero en la Iglesia.

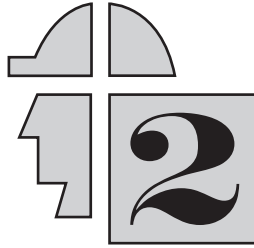
PARA LA REFLEXIÓN:

Antes de seguir con la lectura e introducirnos más en el texto, nos detenemos para decirnos personalmente y compartir:

a) ¿Quiénes y por qué nos acercarnos a esta reflexión, qué preocupaciones me llevan, nos llevan a interesarnos en “esto” del Primer Anuncio? ¿Desde dónde nos hacemos las preguntas?

b) Seguro que ya traemos algunas impresiones o ideas al respecto. Las vamos señalando, lo compartimos.

c) ¿Qué diríamos, en este primer momento, que es “Primer Anuncio”, qué nos sugieren esas dos palabras?



LA IGLESIA ES MISIÓN
La Iglesia nace para
evangelizar, para
comunicar la
Buena Noticia.

LA IGLESIA ES MISIÓN

La Iglesia nace para evangelizar, para comunicar la Buena Noticia

Esa imagen del puente, creo que puede ayudarnos a releer de nuevo, conscientes del tiempo que vivimos en su cotidianidad y complejidad, el encargo que la Iglesia recibe del mismo Jesús. Recordamos su testamento que recoge Marcos al final de su Evangelio. “Id por todo el mundo proclamando la Buena Noticia a toda la humanidad....”.

Aquel grupo de discípulos que formaron con Él una comunidad de vida, que se dispersaron con miedo y temor tras su muerte en la cruz, ahora con nueva fuerza proclaman que está vivo, que es el Hijo de Dios. La comunidad de los discípulos de Jesús nace desde su comienzo apostólica, misionera. El testimonio de los primeros discípulos enlaza con el Jesús histórico. La Iglesia que se mantiene fiel a ese testimonio de los apóstoles es también apostólica. Ella debe “re-crear” esa tradición en las distintas épocas y en las diversas situaciones de la historia. Gracias al Espíritu, una y otra vez, se rejuvenece actualizando esa tradición como dinamismo vivo “hasta el fin de los tiempos”¹.

Una comunidad que se pone en marcha, que abre las puertas y las ventanas, que sale de su “encierro”. “Esa es la experiencia de Pentecostés”, el Espíritu hace salir de sí mismos a los Apóstoles y los transforma en anunciadores de las grandezas de Dios, que cada uno comienza a entender en su propia lengua. El Espíritu Santo, además, infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia (parresía), en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente.

¹ Espeja J. "Jesús de Nazaret. La mística de una sociedad fraterna". Ed HOAC (2020) pág 8-14

Invoquémoslo hoy nos insiste el Papa Francisco, bien apoyados en la oración... Jesús quiere evangelizadores que anuncien la Buena Noticia no sólo con palabras sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios”. (EG 259).

Eso es Evangelizar, llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad: «He aquí que hago nuevas todas las cosas» (E.N. nº18).

PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIÁLOGO:

a) Leemos de nuevo el relato de Pentecostés (Hch 2, 1- 41). Es un texto que tal vez, hemos escuchado en muchas ocasiones. Nos situamos ante la novedad de este acontecimiento. Después leemos Evangelii Gaudium nº 259. ¿Qué nos llama la atención? ¿Qué nos sugiere ese modo de actuar de los discípulos, de Pedro? ¿Qué invitación nos hace el papa Francisco?

b) ¿Nos sentimos portadores de una Buena Noticia”? ¿Quiénes han sido para nosotros y nosotras “ese puente” que nos ha hablado de Jesucristo, nos han facilitado encuentros? Hacemos memoria. ¿Qué destacamos de esos momentos? Recogemos algunas experiencias.



**ANUNCIAR
EN TODO TIEMPO,
EN NUESTRO HOY**

LA IGLESIA ES MISIÓN

Anunciar en todo tiempo, en nuestro hoy

En todo tiempo, en nuestro hoy. Un tiempo marcado por la desigualdad y la globalización de la indiferencia. El economicismo está trayendo gran sufrimiento, desorientación, dificultades para vivir, en muchos casos, y pérdida de esperanza, en otros. En un mundo donde todo está mercantilizado, no se respeta ni se valora el cuidado de la madre tierra, ni el trabajo invisible, ni el trabajo de cuidados que realizan prioritariamente las mujeres, que es imprescindible para que el sistema funcione, pero, sobre todo, para el sostenimiento de la vida. El Papa S. J. Pablo II lo dice con toda claridad y contundencia: «Los pobres... aparecen en muchos casos como resultado de la violación del trabajo humano; bien sea porque se limitan las posibilidades del trabajo -es decir, por la plaga del desempleo-, bien porque se desprecian el trabajo y los derechos que fluyen del mismo, especialmente el derecho al justo salario, a la seguridad de la persona del trabajador y de su familia» (LE 8).

“No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza”. (L.S. n°139)

En un tiempo donde el cristianismo ha dejado de ser evidente. Decía un periodista bilbaíno (J.Múgica) una frase que a mí se me ha quedado grabada: “Las personas ya no creen tanto en Dios, pero Dios es muy terco, muy terco y sigue creyendo en la gente”.

Ahí está la llamada de la Iglesia a vivir su misión de hacer presente la Buena Noticia del proyecto de humanización y comunión que Dios nos ofrece y que se hace vida en Jesús de Nazaret. Poniendo

todo su empeño para favorecer el encuentro con Jesús, en la certeza que sigue vivo en la historia, que sigue invitando a hacer su mismo camino, viviendo desde la verdad del amor, desviviéndose para que otros tengan vida, acompañando y sosteniendo a quien descubre que este camino es camino de felicidad.

Como Iglesia, desde la Pastoral Obrera, es importante ayudar a desvelar, a poner de relieve, a nombrar todas esas situaciones de deshumanización y negación de la dignidad de tantas personas, que se dan en nuestro mundo y son contrarias al Plan de Dios. Poner en evidencia “el orden que tapa el desorden”, escuchar el clamor de los pobres y de la tierra, dando voz a las víctimas del sistema, rompiendo con la indiferencia. ¿Cómo hablar con credibilidad del Dios de la Vida? ¿Cómo poner “rostro” a Dios Padre-Madre que “escucha el clamor de su pueblo”.

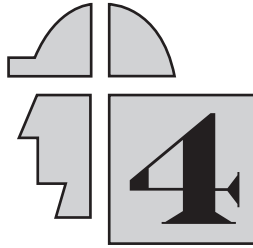
¿Cómo ayudar a visibilizar las semillas del Reino, el trigo que crece en medio de la cizaña? Es importante recoger y visibilizar tantas experiencias y propuestas que son alternativa, que generan vida, que nos hablan de economía solidaria, del cuidado de las personas, de la naturaleza, de condiciones dignas de trabajo, de solidaridad.

PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIÁLOGO:

a) Miramos a nuestro hoy, nuestro pequeño mundo ¿Qué realidades personales, sociales..., necesitan de “buenas noticias”? ¿Qué “clamos” escuchamos? ¿Cuáles hacemos nuestros? ¿Qué pasa, qué les pasa a esas personas de nuestros ambientes: barrio, pueblo, trabajo...? ¿Por qué les pasa? ¿Qué consecuencias está teniendo en sus vidas?

b) ¿Cómo está siendo nuestra acogida? ¿Cómo facilitamos que esas realidades encuentren “eco” en nuestras comunidades cristianas?

c) ¿Qué dinámicas humanizadoras generamos? ¿Qué semillas de Reino ayudamos a germinar y dar fruto?



**SOIS UNA CARTA
POR CRISTO MISMO
(2Cor 3,3)**

LA IGLESIA ES MISIÓN

Sois una carta por Cristo mismo (2Cor 3,3)

Por eso el empeño por la difusión y la presencia pública en las plazas, en las calles, con un gesto, un acto, una concentración, una pancarta, un comunicado... convocados a iniciativa nuestra o junto con otros. De ahí la importancia de los medios de comunicación de la Iglesia, de los movimientos apostólicos obreros, de las delegaciones y secretariados: una hoja, una revista, las diferentes publicaciones, las redes sociales,... contar con las nuevas tecnologías, medios audiovisuales....

Mirando a la historia una de las primeras decisiones en los movimientos era tener un periódico; hoy contamos con otras herramientas. Son el altavoz que amplía la voz de las víctimas y permiten reconocer a ese Dios que toma partido por ellas, que su palabra es salvadora. En esta línea hay que valorar la acogida de las palabras y los gestos del papa Francisco cuando habla de la situación de las personas migrantes, o cuando defiende el trabajo decente. Todo ello nos ayudan a colaborar al cambio de mentalidad, frente a una cultura que normaliza tantas situaciones, que hace oídos sordos o simplemente cambia de canal.

Valorar y potenciar el esfuerzo por analizar y desentrañar qué pasa en nuestro mundo, por qué pasa, las cosas ¿tienen qué ser así, no hay alternativas? Por eso recurrimos a los análisis económicos, sociales, políticos, nos apoyamos en las ciencias con mirada evangélica, contamos con la riqueza de la Doctrina Social de Iglesia. Nos ayudan a discernir y leer los signos de los tiempos. Podemos recordar todo el trabajo que desde el Departamento de Pastoral Obrera y del trabajo se realizó bajo el título “Trabajo humano, principio de vida”, lo positivo de contar con el informe Foessa.

PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIÁLOGO:

a) ¿Qué “noticias de Dios” transmitimos? ¿Cómo lo hacemos?
¿Qué espacio damos en nuestros ámbitos, procesos... a la lectura
creyente de la realidad? ¿Con qué medios contamos? ¿Cómo los
usamos? ¿Qué papel damos a la Doctrina Social de la Iglesia, a las
ciencias sociales?



**ENVIADOS Y ENVIADAS AL MUNDO
OBRERO Y DEL TRABAJO,
COMO EL BUEN PASTOR
UNA BUENA IMAGEN PARA HACER
VIDA LA PASTORAL OBRERA
Y DEL TRABAJO**

LA IGLESIA ES MISIÓN

Enviados y enviadas al Mundo Obrero y del Trabajo, como el Buen Pastor - Una buena imagen para hacer vida la Pastoral Obrera y del Trabajo

En el Comunicado de las XXV Jornadas Generales² (2019) se decía: “Reconocemos el trabajo como lugar humano, como lugar eclesial, como lugar teológico, y por eso el trabajo humano como principio de vida ha de seguir estando en el centro de la misión de toda la Iglesia. Ahí queremos vivir la Pastoral Obrera y del Trabajo la misión a la que nos envía la Iglesia. Así lo recoge el Documento “La Pastoral obrera de toda la Iglesia” (1994): “La Iglesia está vivamente comprometida en esta causa, porque la considera como su misión, su servicio, como verificación de su fidelidad a Cristo, para poder ser verdaderamente 'la Iglesia de los pobres'” (LE 8). Por eso ella ha de mostrarse hondamente sensible al mundo del trabajo y prestarle una atención y dedicación especial.

Volvamos a Jesús³. Jesús dedica toda su jornada al anuncio del Reino de Dios y la dedica a las personas, sobre todo a los más pobres y débiles, a los pecadores y a los enfermos. Jesús está en contacto con el Padre en la oración y después está en contacto con toda la gente para la misión. Él está siempre en relación, en salida, nunca aislado. Cristo no solo tiene palabras de vida, sino que hace de su vida una Palabra, un mensaje. El primer gesto público que Él realiza, después de los años de la vida oculta en Nazaret, no es un gran prodigio, no lanza un mensaje con efecto, sino que se mezcla con la gente que iba para ser bautizada por Juan. Nos

² <https://social.conferenciaepiscopal.es/documentos/accioncaritativa/pastoraldeltrabajo/comunicado-final-jornadas-generales-de-pastoral-obrera-2019/>

³ Papa Francisco. Catequesis: La pasión por la evangelización: el celo apostólico del creyente.

2.-Jesús, modelo del anuncio. Audiencia 18 de enero 2023.

ofrece la clave de su acción en el mundo: entregarse por los pecadores, haciéndose solidario con nosotros sin distancias, en el compartir total de la vida.

Como un buen pastor (Lc 15,3-9). Entonces como hoy ser pastor no era solo un trabajo que requería tiempo y mucho empeño; era una verdadera forma de vida: veinticuatro horas al día, viviendo con el rebaño, acompañándolo a pastar, durmiendo entre las ovejas, cuidando de las más débiles. Jesús no hace algo por nosotros, sino que da todo, da su vida por nosotros.

Una palabra que resume la acción de la Iglesia y que usamos a menudo es el término “pastoral”. Para valorar nuestra pastoral, debemos compararnos con el modelo, compararnos con Jesús Buen Pastor. En él descubrimos que no se contenta con contemplar el recinto de sus ovejas y tampoco las amenaza para que no se vayan. Más bien, si una sale y se pierde, no la abandona, sino que sale y la busca. Así es el corazón pastoral. Reacciona de otra manera: el corazón pastoral sufre, el corazón pastoral arriesga. No se cierra, sino que arriesga: deja las noventa y nueve ovejas que están a salvo y se aventura por la única perdida, haciendo algo arriesgado y también irracional, pero acorde con su corazón pastoral, que tiene nostalgia de los que se han ido.

¿Tenemos sentimientos similares? Jesús, nos pide esto, acercarnos siempre, con el corazón abierto, a todos, porque Él es así. Se trata de amar para que los hombres y mujeres de hoy se vivan como hijos e hijas felices de Dios. Nuestra vida sin este amor que sufre y arriesga, no va: si los cristianos no tenemos este amor que sufre y arriesga, corremos el riesgo de apacentarnos solo a nosotros.

Desde ese amor a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, desde el trabajo pastoral se nos está invitando a no quedarnos encerrados pensando en los que ya están, sino a correr riesgos y romper la inercia del “siempre se ha hecho así”, de trabajar y tejer alianzas con otras realidades

pastorales y sociales, avanzando en la pastoral de conjunto. Compartíamos esta reflexión en las últimas Jornadas de Pastoral Obrera y el Trabajo. En mayo de 2024, en el III Seminario Mons. Antonio Algora la reflexión se centraba en la realidad de las migraciones y el trabajo a desarrollar conjuntamente con la pastoral de migraciones entre otras.

Necesitamos tender puentes con pastoral social, pastoral familiar, pastoral de la salud, liturgia, las áreas implicadas en la iniciación cristiana... No podemos abordar la tarea evangelizadora, el anuncio de Jesucristo de manera aislada. Estamos en un nuevo tiempo. Necesitamos una opción misionera capaz de transformarlo todo, contando con el protagonismo del laicado, superando clericalismos, avanzando en sinodalidad.

PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIÁLOGO:

a) Tras la lectura de estos párrafos, recordamos también estas palabras de Evangelii Gaudium (nº273): “La misión en el corazón del pueblo no es una parte de mi vida, o un adorno que me puedo quitar; no es un apéndice o un momento más de la existencia. Es algo que yo no puedo arrancar de mi ser si no quiero destruirme. Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo”.

b) ¿Cómo me resuenan estas palabras? ¿Qué me sugiere esa imagen de buen pastor, que el Papa Francisco nos invita a contemplar y hacer nuestra a la hora de llenar de contenido nuestra misión, tanto en lo personal, como desde nuestra acción pastoral como comunidad cristiana, desde nuestro ser pastoral obrera?

c) ¿Qué sentimientos de Jesús queremos que sean también nuestros? ¿Cómo los incorporamos en nuestra vida, a la hora de mirar el rostro de los hombres y mujeres del mundo obrero y del trabajo? ¿Cómo cuidamos, acompañamos, facilitamos encuentros?

d) ¿Con quiénes nos implicamos, con quienes trabajamos y favorecemos alianzas y proyectos? ¿Generamos espacios compartidos a la hora de planificar nuestra acción pastoral?

e) ¿Cómo vamos cuidando y abonando “esa tierra” para que pueda acoger la semilla del Reino y pueda dar fruto?



**COMPARTIENDO CON
LOS HOMBRES Y MUJERES DEL MUNDO
OBRERO Y DEL TRABAJO SUS GOZOS Y
ESPERANZAS, SUS ALEGRÍAS Y SUS PENAS,
PORQUE NADA HUMANO NOS PUEDE SER
AJENO. ENCARNACIÓN**

LA IGLESIA ES MISIÓN

**Compartiendo con los hombres y mujeres del mundo obrero y del trabajo sus gozos y esperanzas, sus alegrías y sus penas, porque nada humano nos puede ser ajeno.
Encarnación**

Sin Encarnación no hay misión. Para sostener ese puente, un pilar tiene que estar claramente enraizado en las circunstancias de vida del mundo obrero y del trabajo. No se ama lo que no se conoce. Poner nombre y rostro a la precariedad, el desempleo, la siniestralidad, la escasez de vivienda, la lucha por la defensa de lo público, por unas pensiones dignas, la organización de las fiestas del barrio... Dolernos y conovernos.

Sólo desde el conocimiento profundo y viviendo la misma vida, “bañarse en el mismo mar humano”⁴, aproximándonos, escuchando, atendiendo los gritos, los ecos, los susurros, acompañando, sosteniendo, puede irse construyendo la amistad, generando vínculos, se puede transparentar con credibilidad el mensaje del Evangelio. Hay un refrán que lo expresa bien “dime con quién andas y te diré quién eres”.

Cuando compartimos vida con nuestros vecinos, compañeros y compañeras de trabajo, con jóvenes sin perspectivas de futuro, con personas que han llegado de otros lugares en busca de un mejor futuro... y les reconocemos como hijos e hijas queridos por Dios, como hermanos, estamos en la mejor disposición para reconocer esa llamada a comunicar el Amor de Dios, que Jesucristo es Buena Noticia para el mundo obrero, que su propuesta de vida es liberadora, hablando en su misma lengua.

⁴ Roviroso G. O.C. Tomo III. págs 495-497. Cómo se profesa la HOAC 1951) O.C. Tomo II pág 89.

Somos nosotros y nosotras con quien primero se encuentran. Esta ha sido siempre la intuición de los movimientos apostólicos obreros, estar, acompañar, hacer protagonistas, formar militantes obreros cristianos. Joseph Cardijn, fundador de la JOC, lo vivió con profundidad y supo transmitirlo a los y las jóvenes y esa manera de hacer sigue siendo una constante “hacer salir” a los jóvenes a la evangelización de otros jóvenes y a la transformación del propio ambiente, “a modo de levadura en medio de la masa”, con un estilo humilde, sencillo y evangélico, favoreciendo el protagonismo laical.

Detrás del Acto fin de Campaña que la JOC⁵ celebraba el 2 de marzo de 2024 en Carabanchel con el lema “¿Quedamos? Mensajes que separan, encuentros que construyen”, hay mucha vida compartida y amor a los y las jóvenes del mundo obrero, atención a sus inquietudes, preocupación por sus ritmos, sus procesos, muchas invitaciones, confidencias, escucha... , también desencuentros o quizá indiferencia. Tal vez en algunas personas ha surgido una semilla que habrá que ayudar a fructificar. Leído en clave evangelizadora y en la dinámica del Reino es una oportunidad, un reto, dejándose sorprender.

Cuando cada semana en la reunión de equipo al poner en común la encuesta o hacer una revisión de vida obrera, cada militante comparte un hecho, está compartiendo su vida y la de las personas que lo han vivido, posibilitando desde la oración, la reflexión y el discernimiento comunitario descubrir el paso de Dios por la historia, generando un proceso de conversión que crea fraternidad, comunión y va dando forma cristiana a quienes allí están.

Ese pequeño grupo de personas de mi entorno cercano que cuido de modo especial (Grupo de Acción) posibilita compañía, amistad, tomar conciencia y crecer juntas y juntos, ofrecer, invitar....Supone ir poniendo

⁵ <https://joc.es/web2/index.php/blog/211-2024-acto-campana>

en el corazón, en mis ocupaciones a esas personas concretas. Son parte de mi vida.

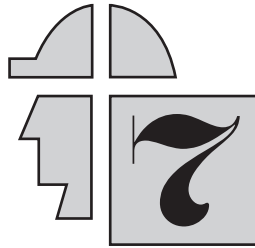
Desde el compromiso en las organizaciones propias del mundo obrero. Caminando juntas, sumando con otros en la búsqueda de una sociedad más justa, transformando las estructuras de modo que la persona sea el centro. Haciendo de los problemas personales, problemas políticos. Descubriendo en tantos hombres y mujeres del sindicato, el partido político, la asociación de vecinos, el AMPA, ... que no conocen a Jesucristo y se sienten muy alejados de la Iglesia, el aliento del Espíritu Santo y la llamada permanente a cuidar los vínculos, a buscar espacios para el encuentro, generando la confianza que nos lleve a esa conversación, ese intercambio de palabras, ese gesto desde el que hacer explícito que quién nos motiva y sostiene es Jesucristo, al que descubrimos en el rostro de tantos compañeros y compañeras y en su propuesta liberadora.

PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIÁLOGO:

a) ¿Dónde estoy? ¿Dónde nos movemos? Repaso esas personas que forman parte de mi vida, de mi entorno, esas que puedo “encuadrar” en esa definición de Grupo de Acción, el tiempo y las vivencias compartidas, nuestra relación, nuestros vínculos, nuestras conversaciones... Me detengo en esas personas. Contemplo el paso de Dios en sus vidas.

b) ¿Les hablo de Jesús, de lo que significa en mi vida, qué les cuento... qué nos contamos? ¿Cuál es su reacción? ¿Qué pasos hemos ido dando en ese descubrimiento conjunto?

c) Si no lo he hecho ¿qué me lo impide? Voy poniendo nombre a esas dificultades. Profundizo en ellas. ¿Qué destaco como dificultad?



TENDIENDO PUENTES, DERRIBANDO MUROS

LA IGLESIA ES MISIÓN

Tendiendo puentes, derribando muros

Es importante conjugar esta expresión en gerundio, que nos indica que esa acción está pasando, realizándose, llevándose a cabo. Hay muchas iniciativas que ya de hecho están siendo puente y que permiten abajar y derribar muros. Iniciativas que tenemos que agradecer, impulsar, fortalecer, ampliar... y que reflejan un modo de presencia que humaniza.

Destacar los encuentros que se han ido celebrando entre los movimientos apostólicos, las delegaciones o secretariados de pastoral obrera y del trabajo, el obispo diocesano y las organizaciones sindicales junto con algunas organizaciones empresariales, teniendo de fondo la situación que vive el mundo obrero, la defensa del trabajo decente o el cuidado de la vida en el trabajo, contra la siniestralidad laboral. Destacar cómo están ayudando a descubrir lo que nos une, a romper prejuicios, a mostrar que la Iglesia tiene entre sus preocupaciones la vida de los trabajadores y trabajadoras, que vivir desde Jesucristo nos hace más humanos, más solidarios, sitúa la persona en el centro.

La presencia de personas cristianas comprometidas en iniciativas que ponen de relieve el drama de la siniestralidad laboral y la pérdida de vidas humanas, la situación de desamparo que se vive en muchos barrios en toda España, las dificultades relacionadas con la vivienda, colectivos que sufren la precariedad laboral... , denunciando, escuchando y acompañando a las persona, haciendo propuestas, implicando a las instituciones y la opinión pública. Para esas personas están siendo ese abrazo amoroso de Dios, que da fuerza y sostiene en la debilidad, descubriendo un rostro de Iglesia que se hace cargo de su situación.

La Iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente que aglutinando a diversos movimientos y organizaciones de Iglesia, se va consolidando

en las diócesis, aunando esfuerzos, ayuda a ver la centralidad del trabajo en la vida de las personas y la necesidad de implicarse como Iglesia en la defensa de una trabajo digno.

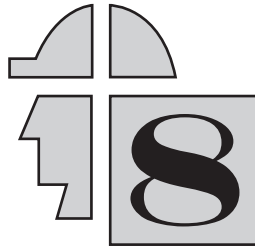
La conmemoración de las fechas significativas para el Mundo obrero y del trabajo, el 8 de marzo, el 18 de abril, el 1º de mayo, donde se unen la denuncia, el encuentro, la celebración compartida como comunidad cristiana.

La participación y la implicación en la lucha por el reconocimiento de la dignidad y la igualdad de las mujeres, la denuncia de la violencia de género y de tantas situaciones en las que ven recortados sus derechos, viviendo al interior de la iglesia esa urgencia. Como recoge el Informe – Síntesis del Sínodo sobre la sinodalidad: “Cuando en la Iglesia se dañan la dignidad y la justicia en las relaciones entre hombres y mujeres, resulta debilitada la credibilidad del anuncio que dirigimos al mundo”.

PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIÁLOGO:

a) Se han ido señalando algunas iniciativas. ¿Las conocemos? ¿Tenemos experiencia de ellas en nuestro entorno? ¿Cuál está siendo nuestra implicación? ¿Tenemos iniciativas similares? ¿Con quienes sumamos y hacemos camino, a quienes invitamos? ¿Qué destacamos?

b) ¿Cómo valoramos esos pasos? ¿Qué facilitan? ¿En qué habría que ahondar más, desde esta perspectiva evangelizadora en la que nos vamos planteando la necesidad de abordar más específicamente el primer anuncio? Señalamos posibles pistas.



**OFRECIENDO LO MEJOR
QUE TENEMOS, JESUCRISTO,
UNA VIDA, SU PROPUESTA
LIBERADORA. POR ESO
QUEREMOS PREGUNTARNOS Y
REFLEXIONAR JUNTOS, JUNTAS
POR EL PRIMER ANUNCIO**

LA IGLESIA ES MISIÓN

Ofreciendo lo mejor que tenemos, Jesucristo, una vida, su propuesta liberadora. Por eso queremos preguntarnos y reflexionar juntos, juntas por el Primer Anuncio

Entre las numerosas figuras que el Evangelio nos presenta en la semana de Pasión hay una que como cristianos merece una especial atención. Es la borriquilla que llevó sobre sus hombros al Salvador en el Domingo de Ramos. Entre todas las borriquillas que existían en el mundo, aquella fue precisamente la única escogida para llevar a Cristo. Cumplió su cometido con toda fidelidad y después volvió a la oscuridad de sus tareas, sin envanecerse de su privilegio circunstancial ¿No es lo mismo acaso lo que nos pide la Iglesia que hagamos? ¿Qué utilidad tuvo la intervención de la borriquilla? La de conseguir, sencillamente, que vieran a Cristo aquellas personas de la “masa” que estaban lejos de Él”.

Esta es nuestra misión, es lo que se nos pide la Iglesia y lo mejor que queremos ofrecer, llevar a Cristo a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Porque hemos descubierto que la mejor forma de vivir, es tratar de vivir una vida como la suya, que tiene pleno sentido, ser como Él, ser Él. Como decimos en la Oración a Jesús Obrero “Pensar como Tú, Trabajar contigo y Vivir en Ti”.

Por eso vamos a ir poniendo lo mejor que somos y tenemos para que con quienes convivimos tengan esa misma experiencia. Desde “esa Alegría del Evangelio que llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús, Porque quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría. (E.G, nº1). Poder contagiar esa Alegría.

Hacer ese camino juntos y juntas. Por eso construimos puentes,

tratamos de derribar muros y de generar vínculos que faciliten ese encuentro, que siempre será personal. Identificándonos con Él, reconociéndolo en los hermanos y hermanas, construyendo un mundo, en palabras de T. Malagón, “tan y tan verdaderamente humano que ante el Padre y ante los hombres sea ya en plenitud y de hecho, gloria de Dios”, donde reconocerse como hijos e hijas queridos. Como buenos sembradores preparamos la tierra para acoger la semilla y que pueda dar fruto, sabiendo que la semilla crece sin saber cómo (Mc 4, 26-29).

Así la Oración se comprende como ese momento de intimidad, para que nuestro corazón se configure con el suyo y vayamos adquiriendo sus mismos sentimientos⁷.

Aquí encuentra su sentido la Formación como ese proceso que nos permite adquirir “forma cristiana”, “en este permanente Contraste ente Fe – Vida, desde el Ver, Juzgar, Actuar, desde la Vida y para la Vida, personal y comunitario, siendo protagonistas. “Sólo gracias a ese encuentro —o reencuentro— con el amor de Dios, que se convierte en feliz amistad, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y de la autorreferencialidad. Llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero. Allí está el manantial de la acción evangelizadora. Porque, si alguien ha acogido ese amor que le devuelve el sentido de la vida, ¿cómo puede contener el deseo de comunicarlo a otros? (E.G. n^o8). No podemos dejar de decir a los hombres y mujeres del mundo obrero y del trabajo que Dios quiere su felicidad.

Sin olvidar que esto sólo es posible si lo vivimos en Comunidad. En esa pequeña célula de vida que es el equipo, reflejo de Dios Comunidad, desde ser comunidad de vida, de bienes y de acción; en la parroquia, en nuestra Iglesia Diocesana

⁷ Papa Francisco. Catequesis: La pasión por la evangelización: el celo apostólico del creyente. 2.-Jesús, modelo del anuncio. Audiencia 18 de enero 2023

La Formación, la Oración, la Iglesia-Comunidad de testigos, ahí están los cimientos del otro pilar del puente, como “mediaciones” que posibilitan permanentemente volver a Jesucristo, no sólo porque guardan “su memoria”, en la Palabra, sino porque su mismo Espíritu se hace presente. “Pues donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos” (Mateo 18,20). “Yo estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo” (Mt 28,20).

PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIÁLOGO:

a) Mirando a las personas que me conocen, con las que convivo ¿Qué dirían del Jesús que van descubriendo a través de mí? ¿Y el que conocen por la vivencia que tienen de nuestra comunidad cristiana, nuestro movimiento, nuestra asociación, nuestro grupo?

b) ¿Cómo cuidamos esa relación con Jesucristo, para ser cada vez más como “Él”? ¿Con que “medios” cuento? ¿Qué papel tiene en todo este proceso la comunidad cristiana, el movimiento, asociación o grupo al que pertenezco?

c) Pensamos en personas, momentos en los que ese diálogo desde lo profundo nos posibilite esa comunicación donde ir haciendo explícita la presencia de Jesús, donde hablar de su propuesta de vida, una propuesta para, para (siempre personalizada). Se trata de buscar “esa ocasión”, el momento oportuno. Como en cualquier relación de amistad, en la que hablar en y desde el corazón.

d) ¿Qué me frena? ¿Cuáles son mis prejuicios, mis miedos...?



**POR ESO
NOS PREGUNTAMOS
Y HABLAMOS
DE PRIMER ANUNCIO**

LA IGLESIA ES MISIÓN

Por eso nos preguntamos y hablamos de Primer Anuncio

Porque no podemos dejar de decir a los hombres y mujeres del mundo obrero y del trabajo que Dios quiere su felicidad, aunque no le conozcan, no hayan oído hablar de Él o le consideren alguien distante. Porque contamos con Jesucristo que nos ha develado su rostro de Padre-Madre. ¿Qué quién es Dios? El Cercano, el Tierno, el Misericordioso. Esta es la realidad de Dios. Él está cerca. Sólo quiere que acojamos su Amor⁸. Como a Zaqueo, a través de nuestro testimonio, Jesús les dice “Baja aprisa, pues hoy tengo que hospedarme en tu casa. Bajó a toda prisa y lo recibió muy contento. (Lc 19,6).

Emplear el término “Primer Anuncio” en el marco de la Acción Evangelizadora, nos remueve, ayuda a romper cansancios e inercias. Tiene carácter pro-vocativo, interpelativo, de llamada, hay una invitación que espera respuesta. Su originalidad está en ser portador y facilitador de aquello mismo que anuncia: el encuentro inicial o renovado con Jesucristo resucitado, como salvador real de cada persona en su contexto existencial y social y concreto. Una propuesta breve y concentrada, ofrecida al hilo de la vida y en un contexto de amistad y de diálogo. ¿Por qué anunciar? Porque gratuitamente lo he recibido y debo darlo gratuitamente.

Conscientes que el anuncio no parte de nosotros. Nosotros no somos los protagonistas, somos “puente”. El anuncio debe dar el primado a Dios y dar a los otros la oportunidad de acogerlo, de darse cuenta que Él está cerca. Desde el testimonio que involucra todo, mente, corazón, manos, todo: el lenguaje del pensamiento, el lenguaje del afecto y el lenguaje de

8 P. Francisco. Papa Francisco. Catequesis: La pasión por la evangelización: el celo apostólico del creyente. 2.-Jesús, modelo del anuncio. Audiencia 15 de febrero 2023.

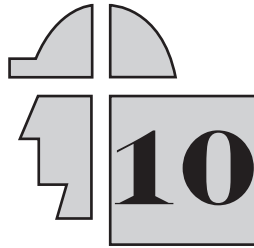
la acción. No se puede evangelizar solamente con la mente o solamente con el corazón o solamente con las manos. Todo se involucra .

Dejando que resuene con novedad: «Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte»... Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos. Por ello, también «el sacerdote, como la Iglesia, debe crecer en la conciencia de su permanente necesidad de ser evangelizado» (E.G. nº164).

Todo un reto personal, eclesial, pastoral, un cambio de mentalidad, que nos sitúa en salida. *“La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan”.* (E.G. nº24)

PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIÁLOGO:

- a) Recojo los retos, las llamadas que han ido apareciendo a lo largo de la reflexión. Señalo aquellos aspectos que inciden más en lo personal, en lo comunitario, en el trabajo conjunto con otros y otras.
- b) ¿Cuáles son esos primeros pasos a dar?
- c) Desde lo reflexionado y compartido ¿Cuál es nuestra respuesta ante el planteamiento del Primer Anuncio?



**¿Y DESPUÉS DEL PRIMER
ANUNCIO, QUÉ?**

LA IGLESIA ES MISIÓN

¿Y después del Primer Anuncio, qué?

Cualquier relación si queremos que perdure necesita tiempo para asentarla, cuidarla, atenderla, mimarla. Cuando esa relación nos produce alegría y llena nuestra vida, la comunicamos, nos posibilita abrirnos a realidades y situaciones nuevas, nos da fortaleza para asumir nuevos retos. Hay experiencias que transforman la vida.

Somos conscientes que acontecimientos, dificultades, cambios, intereses diversos pueden hacer que se tambalee una relación que parecía duradera. En esos momentos puede ayudarnos hacer memoria, recordar porqués, volver “al amor primero”...

Es necesario articular espacios, procesos, acompañarnos... El seguimiento de Jesús no se vive en solitario, se vive en comunidad. Necesitamos del acompañamiento personal y comunitario, la acogida, cuidar la vinculación con la comunidad. Contar con los procesos articulados de iniciación cristiana, seguir profundizando en la oración, la celebración, la espiritualidad. Tiene que haber un planteamiento conjunto, con la implicación de las diferentes pastorales, aunando el papel de las parroquias, las unidades pastorales, los movimientos apostólicos...

PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIÁLOGO:

a) Y después ¿Cuáles serían los siguientes pasos a dar? ¿Cómo planificar, articular, acompañar, dinamizar ... en el plano personal, comunitario? ¿Qué necesitamos experimentar? ¿Qué dinámicas debemos dejar? ¿Cuáles implementar?

b) ¿Qué? ¿Cuándo? ¿Con quién? ¿Cómo? ... Discernir, Programar, Actuar, Evaluar...

A modo de Conclusión

Podemos finalizar con una Oración

Recordamos estas palabras del Evangelio de Juan que recoge el encuentro de una mujer, samaritana, con Jesús, en la cotidianidad del pozo, en un pueblo de Samaría. No sólo ha transformado su vida, sino que ha sido capaz de contagiar a otros:

“En aquella aldea muchos creyeron en él por lo que había contado la mujer, afirmando que le había contado todo lo que ella había hecho. Los samaritanos acudieron a él y le rogaban que se quedara con ellos. Se quedó allí dos días, y muchos más creyeron en él, a causa de su palabra; y decían a la mujer:

—Ya no creemos por lo que nos has contado, pues nosotros mismos hemos escuchado y sabemos que éste es realmente el salvador del mundo. (Jn 4, 39-42)

SALMO DE LA MISIÓN

Nos pusiste, Señor, en esta tierra,
como luz, como hoguera abrasadora
a nosotros que apenas mantenemos
encendida la fe de nuestras lámparas.

Nos dejaste, Señor, como testigos,
como anuncio brillante entre la gente,
a nosotros, tu pueblo vacilante,
tus amigos de lengua temblorosa.

No te oirán si nosotros nos callamos,
si tus hijos te apartan de sus labios.
No verán el fulgor de tu presencia,
si tus fieles te ocultan con sus sombras.

¡Ay de aquel que no siembra a manos llenas!

El que guarda en su pecho tus regalos,
el que deja a los ciegos con su noche
y no da de comer a los hambrientos.

¡Ay de aquel que no grita tu evangelio!

El que calla detrás de sus temores,
el que busca tan sólo los negocios,
olvidando dar vida a tu mensaje.

Fortalece, Señor, nuestra flaqueza.
Que tus siervos anuncien tu Palabra;
que resuene tu voz en nuestra boca;
que tu luz resplandezca en nuestras vidas.

Tu Espíritu, Señor, mueve nuestras montañas;
Tu Espíritu, Señor; Sacará tu agua de nuestros desiertos.
Él será nuestra fuerza y apoyo.
Por Él y en Él, Señor, nos la jugamos definitivamente.

OTROS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN:

1. Para aproximarnos a la realidad de nuestro barrio o pueblo
2. Familia trabajadora y empobrecidos hoy (2005)
3. Mujeres y hombres del trabajo y el mundo obrero en Alicante
4. Salud y Trabajo
5. Trabajo y familia
6. Laborem exercens
7. Evangelización y mundo obrero
8. Trabajo Digno
9. Dignidad y esperanza en el mundo del trabajo
10. Informe de la situación del mundo del trabajo en la diócesis de Orihuela-Alicante
11. Eucaristía y Trabajo
12. Trabajo y familia
13. El primer anuncio en el mundo obrero y del trabajo
14. El Derecho a la vivienda:Un deber de justicia (en elaboración)



Diócesis Orihuela-Alicante

"Reconocemos el trabajo como lugar humano, como lugar eclesial, como lugar teologal, y por eso el trabajo humano como principio de vida ha de seguir estando en el centro de la misión de toda la Iglesia. Ahí queremos vivir la Pastoral Obrera y del Trabajo la misión a la que nos envía la Iglesia." (La Pastoral Obrera de toda la Iglesia)

"La Iglesia está vivamente comprometida en esta causa, porque la considera como su misión, su servicio, como verificación de su fidelidad a Cristo, para poder ser verdaderamente 'la Iglesia de los pobres'" (LE 8).



Secretariado Diocesano de

PASTORAL del TRABAJO

Orihuela-Alicante